

En primer lugar nos gustaría expresar nuestro acuerdo con muchos de las cuestiones, dudas, sensaciones y opiniones que el Grupo de Prosperidad expresa en su carta con fecha del pasado 12 de Agosto. En estos momentos de cartas, reproches, juicios, etc que estamos viviendo en el BAH nos parece que dicha carta plantea muchos aspectos con los que nos sentimos identificados, empezando por la preocupación ante la situación en la que nos encontramos, a lo que podíamos añadir que no solo estamos preocupados sino cansados y tristes.

Pero la carta plantea otros aspectos que nos parecen fundamentales a la hora de analizar la situación actual: la urgencia a la hora de convocar un plenario, el abandonado de buscar una postura de consenso en la asociación, la ruptura con modelos y tiempos de dialogo dentro del BAH, la presión ejercida por el GG sobre los ritmos y tiempos de la cooperativa, y, sobre todo, que entendemos que detrás del malestar expresado por el GG principalmente, ante la actitud del BH de SM y la necesidad de entrar a juzgar y analizar su actuación, hay un debate ideológico mucho mas profundo, que tiene que ver con los principios del BAH y con la toma de decisiones que se han vivido en la cooperativa en los últimos tiempos, especialmente en todo lo que tiene que ver con a calabaza resistente.

¿Por qué no hablamos realmente de lo que nos importa, a todos y todas, sin rodeos, pero con el objetivo de alcanzar un acuerdo que nos represente a todos y, es más, que refleje verdaderamente la opinión de la cooperativa sobre numerosos aspectos como la autogestión, el dialogo con las instituciones, la subvenciones en la cooperativa?

Pero para eso nos tenemos que acercar sin presiones no coacciones, sin “estás conmigo o contra mi”, sin “si no sale lo que quiero me voy”, sin juzgar tan duramente los compromisos de los demás, sus posturas u opiniones, sin elegirnos en defensores de los principios ¿inamovibles? del BAH, y queriendo interpretar dichos principios cual sacerdotes imbuidos de la gracia de Dios frente a los paganos y herejes.

Dentro del propio grupo de Estrecho conviven distintas visiones al debate actual dentro de la cooperativa, sobre nuestra ideología, la autogestión o el proceso de dialogo abierto por el BAH de SM. Pero cuando surgen estos debates nos escuchamos, o al menos tenemos la voluntad, con respeto, aprendiendo de las opiniones de los compañeros y compañeras, porque abordamos los debates para escucharnos y no para convencer a los demás, para imponer nuestro criterio, para vencer.

Incluso en la convocatoria del plenario del día 4 nos encontramos con dudas, ya que sentimos que la precipitación en la convocatoria no ha sido la mejor, ni las formas empleadas en muchos de los espacios virtuales y no virtuales en los que nos hemos encontrado. Queremos debatir y dialogar, por supuesto, pero sin coacciones, sin prisas, sin saltarse otros debates pendientes, que de repente pasan de la urgencia al abandono, debatir sobre hipótesis que no han ocurrido. También entendemos a los trabajadores y trabajadoras y respetamos su preocupación y que hayan visibilizado lo que para ellos es un problema urgente y que reflejan sensaciones y posturas que existen de hace ya mucho tiempo dentro de la coope.

Canalicemos por tanto este desencuentro, que también nos ha obligado a reflexionar y pensar sobre que modelo de cooperativa queremos, y eso siempre es rico. Pero con el ánimo de dialogar y no de juzgar, de escucharnos y no de separarnos, de fortalecernos y no de debilitarnos. Y pensamos que la pregunta que se han planteado para iniciar el debate nos responde a dichos objetivos que defendemos. Es una pregunta que no trata de abordar los temas pendientes en la coope sino juzgar al grupo San Martín, (¿porque no cambiar Rivas por un ayuntamiento cualquiera u otra institución?). Y no queremos juzgar sino dialogar.

Vamos al debate, pero desde otro lugar. No queremos en ningún caso convertirnos en jueces de la posición de otro grupo sino sentarnos con ellos a debatir, a aclarar aspectos y dudas, a ¿por qué no? dejarnos convencer de sus ideas, porque así como uno debe de acudir a un dialogo, abierto, sin coacciones, sin creerse en la posesión de la verdad absoluta.

Para eso primero nos tenemos que escuchar nosotros y nosotras, y saber que es lo que opina la cooperativa sobre un montón de aspectos importante para todos, tener ese debate ideológico tan solicitado desde diversos lugares y voces.

Por todo esto queremos ese debate pero rechazamos una pregunta dirigida a juzgar al grupo de SM. Y a partir de ahí, de que el plenario no se convierta en un juicio y sino un espacio de dialogo, decidiremos nuestra participación en el mismo.

Un saludo